

Así son las dos nuevas instalaciones artísticas de Rafael Lozano-Hemmer en Swarovski

V vogue.es/articulos/rafael-lozano-hemmer-camaras-maravillas-swarovski

Nuria Luis

December 4, 2024

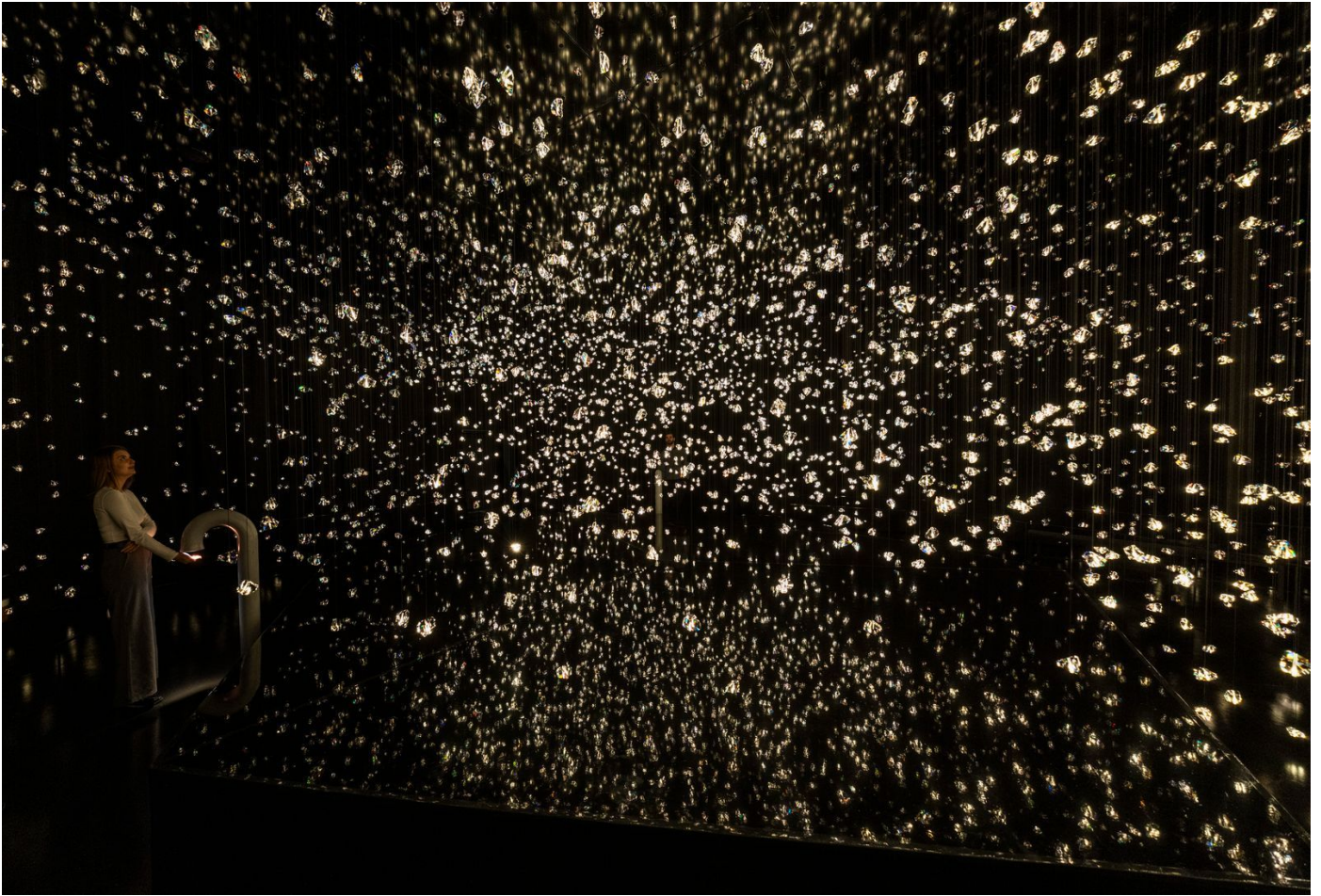




Existe algo de pitagórico en la forma que tiene **Rafael Lozano-Hemmer** (México, 1967) de abordar el arte. Si los griegos tenían la proporción áurea o la armonía de las esferas como teorías vinculadas a la escultura o la música, el mexicano parte de la ciencia y la tecnología para idear instalaciones artísticas con las que pone al público a reflexionar. Lo ha vuelto a hacer en las dos nuevas Cámaras de las Maravillas que [Swarovski](#) acaba de presentar en **Wattens** (Austria), en la sede central de la marca. Con estas salas inmersivas, Lozano-Hemmer se suma al estrellato particular de artistas que han colaborado con la histórica firma. **Yayoi Kusama o Manish Arora**, por citar solo un par de ejemplos, son dos de los nombres que engrosan el listado de alianzas creativas de **Kristallwelten**, la atracción turística que abrió Swarovski en 1995, coincidiendo con el centenario de su fundación.

ADVERTISING

El encargo le llegó al artista mexicano cuando **Carla Rumler**, directora cultural de Swarovski, vio una obra suya en la afamada feria **Art Basel**. Ésta era la **primera vez que trabajaba con cristales**: “Nos ha encantado colaborar con Manufaktur”, confiesa para Vogue España, mencionando el taller donde Swarovski produce todas sus piezas. “Para ser honestos, es el tipo de oportunidad a la que no le puedes decir que no. Tienes acceso a estos robots que cortan cristales. ¿De qué otro modo iba a poder conseguirlo?”, dice entusiasmado. Este trabajo se hace más evidente en [Pulse Voronoi](#), uno de los dos espacios. Su nombre parte del algoritmo de Voronoi, que hace estallar un cubo transparente en 7000 piezas de cristal únicas. El algoritmo influye en la forma en la que se facetan los cristales: “Es un principio matemático muy antiguo, pero creo que este tipo de creaciones ayudan a popularizar la forma en la que la naturaleza y los cristales funcionan”, declara a la hora de preguntarle sobre la dificultad de trasladar el lenguaje científico al público de a pie. A las matemáticas les pone corazón: la instalación utiliza los cristales para sumergir al espectador en una experiencia biométrica de luz y sonido que resulta del trabajo sobre el latido en el que ha estado inmerso durante los últimos **20 años**.



Pulse Voronoi, de Rafael Lozano-Hemmer, en Swarovski Kristallwelten. Cortesía de Swarovski



Cortesía de Swarovski

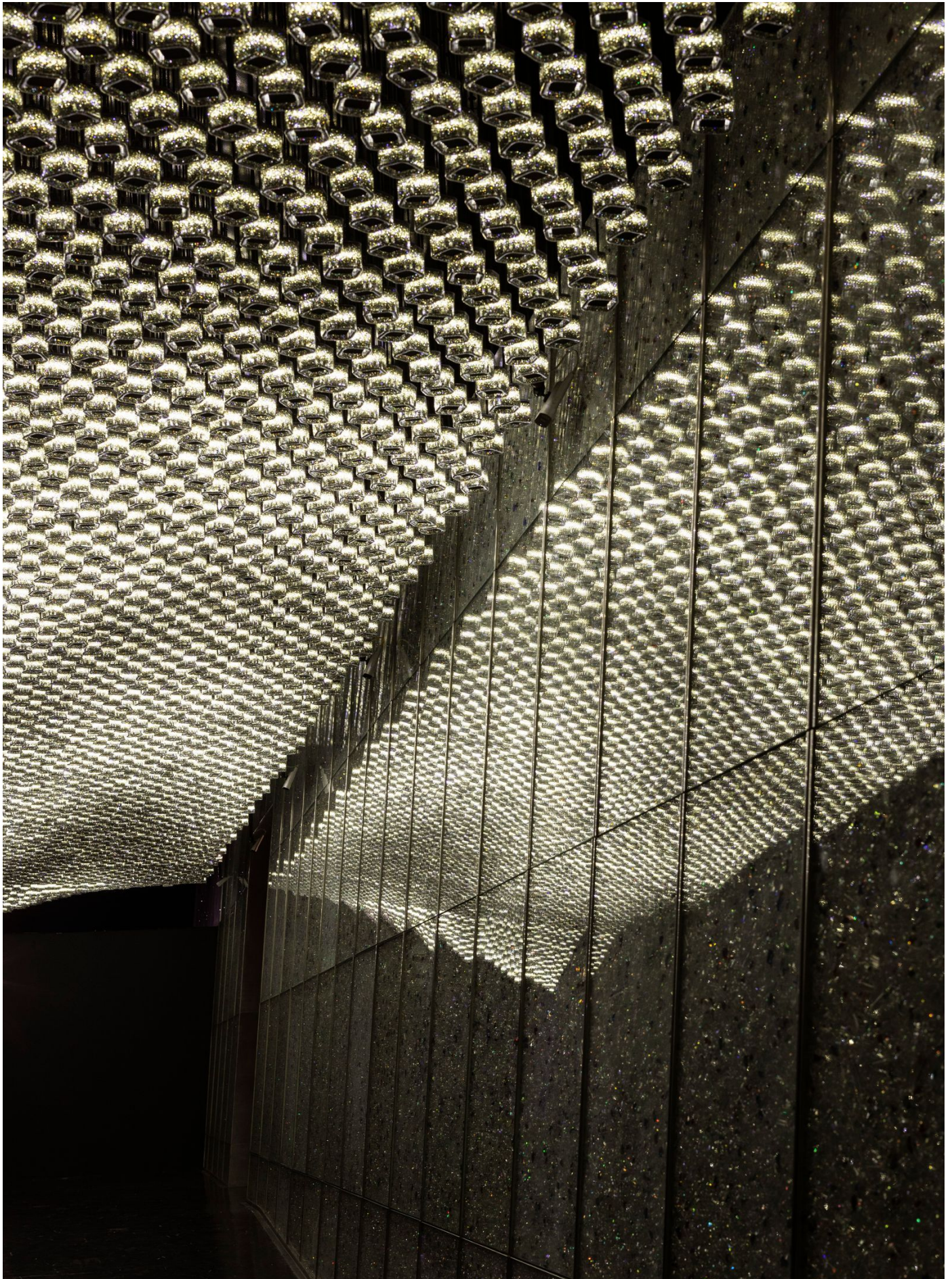
El germen, cuenta, fueron las dos máquinas de ultrasonido que compró cuando su ex-mujer se quedó embarazada de mellizos, para escuchar sus dos pulsos. Hoy traslada esa música sincopada y minimalista a un coro masivo de 7000 latidos simultáneos, los de los visitantes que se presten a poner su mano bajo uno de los sensores que incluye la cámara. El espacio actúa como una especie de **memento mori**: “Solo vas a estar en esta habitación como una grabación hasta que 7000 personas participen. Entonces, tu pulso desaparecerá de la instalación”. El propósito detrás era crear un proyecto orgánico que pusiese en conexión algo tan íntimo como el ritmo de cada persona: “Todavía estoy intentando encontrar una forma de describir este trabajo que no sea hippie. Pero en esencia, aunque todos seamos diferentes, trata de decir que venimos del mismo origen y tenemos una existencia complementaria”, sostiene Lozano-Hemmer al respecto de su Big Bang unitario.

VER

[Young Miko: look de diario con eyeliner marcado y pequitas](#)

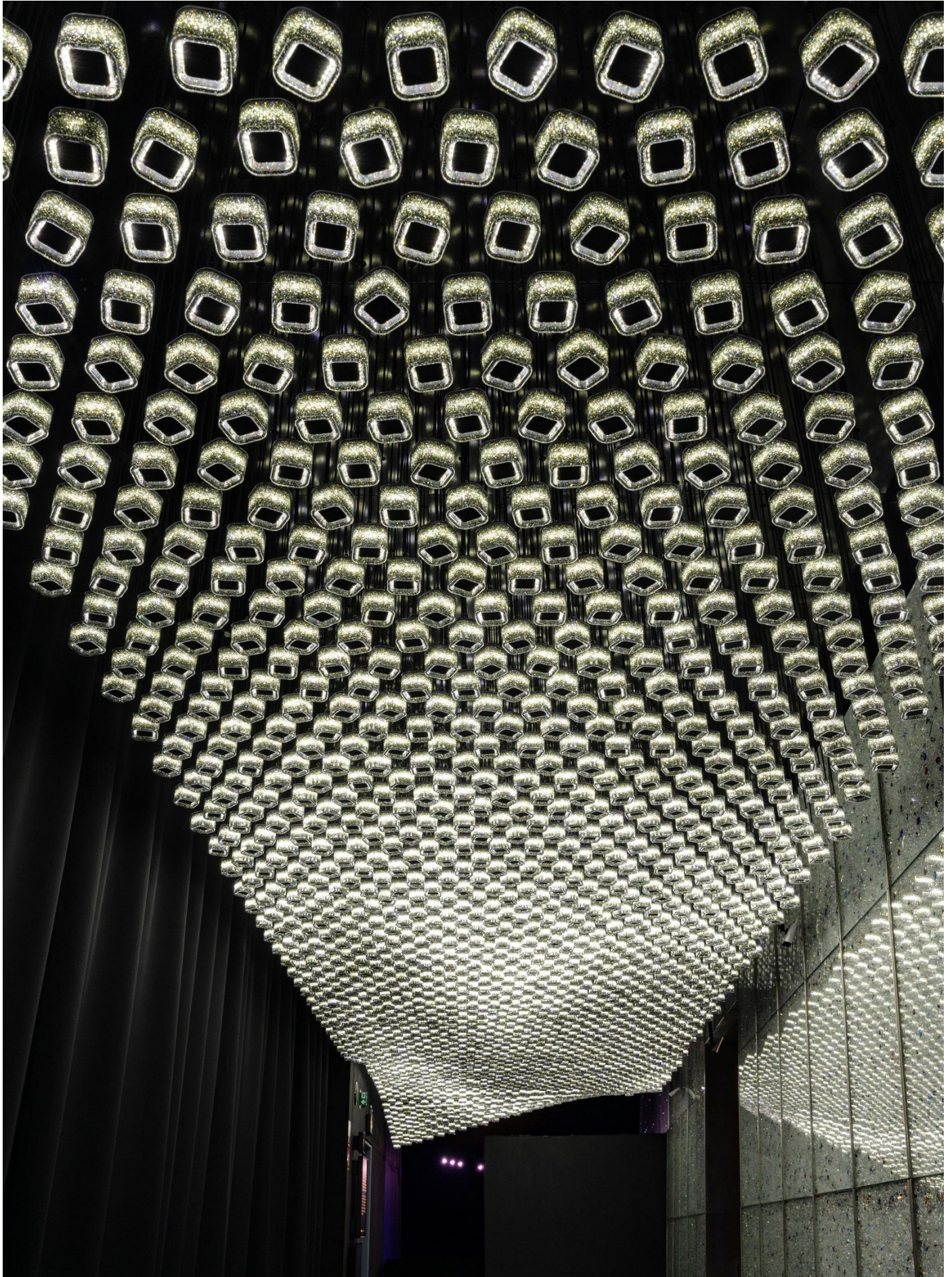
La otra instalación es **Kristallstimmen**. Es un proyecto que incluye **3000 altavoces de cristal** suspendidos que se activan al unísono cuando el visitante pasa por debajo. Como una especie de Torre de Babel, cada uno representa una de las voces de los 3000 empleados de Swarovski

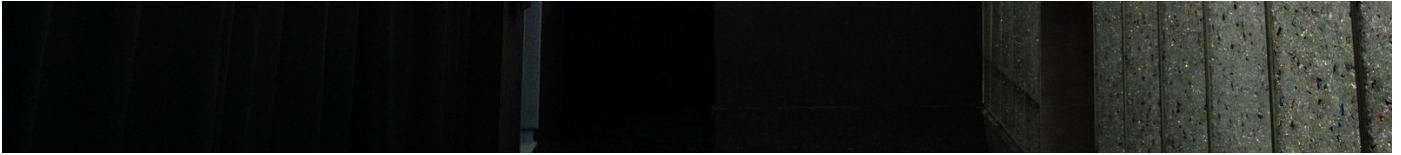
que han participado en la obra. Forman parte del equipo global, y esa voz puede estar hablando desde alemán a español, contando una historia personal sobre su relación con el cristal y la compañía. “Para mí, la intención era poner el foco en la **fuerza de trabajo**. Hacer que las voces se escuchasen, y hacer sentir a los empleados que también son parte de la magia”, comenta el artista mexicano. La obra, que ha llevado dos años de trabajo (como *Pulse Voronoi*) incluye unos 20 kilómetros de cable y una tecnología que ha sido desarrollada en su estudio de Montreal (Canadá) por el equipo artístico de 25 personas con las que trabaja Rafael y que abarca desde artistas del cristal a programadores.





Kristallstimmen, de Rafael Lozano-Hemmer, en Swarovski Kristallwelten. Cortesía de Swarovski





Cortesía de Swarovski

De hecho, todo lo que rodea a Lozano-Hammer tiene un carácter colectivo con el que impregna sus instalaciones. Así, la participación del espectador o del visitante es un ingrediente esencial en su enfoque del arte: **“Siempre digo que mi trabajo es incompleto y está fuera de control”**, cavila. “Incompleto porque si alguien no camina por aquí [en *Kristallstimmen*], no hay nada que escuchar. Si nadie aporta su latido [como en *Pulse Voronoï*], solo hay oscuridad. Y fuera de control porque las voces [de *Kristallstimmen*] dicen lo que quieren. El arte debería ser una oportunidad para que la gente diga lo que piensa. Y creo que si controlas, solo envías un mensaje, el de la censura”. Al mismo tiempo, incluye ciertas tecnologías de vigilancia y medición que aportan un toque oscuro a ambas iniciativas: “Creo que puedes usar estas tecnologías no para dividir y clasificar a la gente, sino para ofrecerles oportunidades para que puedan reunirse y compartir una experiencia. Quizá personas que no se conozcan lleguen a hablar una con la otra, y eso es increíble”, sopesa. Entre sus máximas motivaciones cita la “ausencia política de conexión”, que le hace querer poner su granito de arena, “más como ciudadano que como artista”.

En el caso de un artista que ha hecho del estudio de la luz su sello personal, no sorprende que mencione a otro artista de la luz entre sus Cámaras de las Maravillas favoritas de Swarovski. Junto a *Kristallstimmen* se encuentra [Umbra](#), la instalación con la que **James Turrell** se alía con la marca. Sin embargo, matiza Lozano-Hammer, su forma de tratar la luz es diferente. “Él procede de la tradición cuáquera, así que es más espiritual”, declara. “Mis padres eran dueños de un club nocturno en México, así que mi aproximación es más bien la desorientación y las luces estroboscópicas. Más relacionadas con el artificio, la fiesta, el público y la violencia”.



Rafael Lozano-Hemmer.Cortesía de Swarovski